

Alfredo Pinto

1891-1968



Nacido y formado musicalmente en Italia, considerado compositor y pianista argentino, incorporó a sus obras la temática nacional.

Nació en Mantua. Luego de graduarse en 1913 en el Conservatorio San Pietro a Maiella, de Nápoles, se radicó en Argentina, donde se inició primero como pianista en la Asociación Wagneriana de Buenos Aires. En 1929 el director Nicolás Malko hizo conocer uno de sus primeros trabajos sinfónicos y a partir de entonces fue consagrándose más decididamente a la composición. En 1940 el Teatro Colón estrenó su ópera *Gualicho* y en 1947 su ballet *El Pillán*. En su catálogo figuran las siguientes composiciones: *Nostalgias* (1929, preludio

sinfónico), *Eros* (1930, poema sinfónico), *Comentario a un canto d'annunziano* (1934, orquesta), *Serie popular italiana* (1936, orquesta), *Rebelión* (1939, poema sinfónico), *Gualicho* (1940, ópera en 1 acto y 2 cuadros), *La esposa de Cadí* (1939, drama lírico), *El Pillán* (1947, ballet)

Fuente: Arizaga, Rodolfo. Enciclopedia de la música argentina. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1971, p. 249

Alfredo Pinto (1891-1968)

Lic. Silvina Luz Mansilla

Músico polifacético, italiano por nacimiento y argentino por adopción, Alfredo Angel Pinto se inscribe dentro de la generación de compositores de la primera mitad de nuestro siglo que desplegaron su actividad en torno de la "Sociedad nacional de música".

Con su formación adquirida íntegramente en el "Real Conservatorio di Música di Napoli" (Italia) en las especialidades de piano y composición musical, se establece entre nosotros en 1913. Habían sido sus maestros: Alessandro Longo y Florestano Rossomandi en piano y C. de Nardis en el arte de la creación musical.

Su carrera pianística, iniciada con éxito en Italia, se continúa en Buenos Aires ligada a la entonces novel "Asociación Wagneriana". Así, entre 1914 y 1929 participa en numerosos ciclos de esta institución desempeñándose ya sea como solista o bien en distintas formaciones de cámara.

Desde 1920 en adelante, Pinto comienza a compartir su actividad de pianista con la de compositor. A esta tarea se dedica cada vez con más intensidad a partir de 1929 en que se inician los estrenos de sus obras orquestales.

El repertorio sinfónico, que se mueve dentro de la tendencia universalista, es sin duda lo más logrado de su catálogo. Resulta evidente que el pensamiento orquestal es el que prevalecía en las imágenes musicales de Alfredo Pinto. Ello se comprueba con varios hechos: en primer término, por el número de obras sinfónicas -ya sea con solistas o bien puramente sinfónicas-; en segundo lugar, por las afirmaciones reiteradas que pueden leerse en las críticas y comentarios periodísticos que señalan siempre la pericia

de su manejo orquestal y su condición de "sinfonista"; en tercer lugar, observando las partes orquestales de sus obras de otros géneros (óperas, ballet, acompañamientos de canciones) se nota su constante preocupación y búsqueda por lograr prolijidad y pulcritud en el equilibrio de la orquestación, y finalmente, como cuarto punto, hay que señalar sus acompañamientos pianísticos, que a veces están pensados como reales "reducciones" de partituras orquestales .

Pero también hemos advertido en la producción de Pinto, su tendencia nacionalista, que no abarca demasiadas obras y que puede enmarcarse dentro de la tendencia general de la época. Esta etapa, entre los años 1939 a 1966, sin ser exclusiva, incluye: la ópera Gualicho, el ballet El Pillán , dos lieder para soprano o tenor: El arrepentío y Solterito buena vida y la Serie argentina para piano.

Fuente: <http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/facultad-de-artes-y-ciencias-musicales/instituto-carlos-vega/publicaciones/textos-on-line/alfredo-pinto-1891-1968/>
(junio 2013)